

ta sunt, & ego. Era descendente de Abraham: *Semen Abraham.* (6) *Ad Co. ha sunt, & ego.* (6) De que era Ministro de Christo: *11. v. Ministri Christi sunt, & ego.* 22. *Què es esto, Apollol Santo? Què ha de ser, dice Cayetano: suponer, o hazer alarde de las noblezas: Supputando nobiletates, in quibus gloriabantur.* (7) Y esto ha de ser, quando mira los azotes? Si, que para que estos sean mas dolorosos, es menester, que los mire la nobleza de el que los recibe. Gran compuncion causaron à San Geronymo aquellos azotes, que le dieron como à Ciceroniano, siendo Catholico; de suerte, que quando miraba aquellos cardenales, q̄ dexaron los azotes, se dolia. Quantos, pregunto, son los azotes, que te han dado? Me diràs, que quantas son las culpas, que has cometido. Quantos son los cardenales, que te han señalado? Quantos son los pecados en que has delinquido. O Hijo del mejor Padre, miembro de la mejor familia, morador de la mejor casa, y Professo de la mejor Ley! Mira la calidad de los azotes, con el ser de la persona, y veràs como te dueles. Mira, que siendo hijo, te han azotado las culpas, co-

mo à vil esclavo; siendo Christiano, has recebido los azotes, como gentil; siendo de la mejor familia, estás señalado, como si fueras vil. Lloras estos azotes, siénte estos cardenales, que la falta de sentimiento, es la que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent:* Porque no ay quien ande por el camino de la penitencia, y del dolor: *Eo quod non sint qui veniant.*

S. II.

A el passo del dolor de los pecados ha de acompañar el passo del amor: de forma, que el movimiento del vno ha de ser excitativo de el otro: porque el dolor ha de mirar à la Bondad ofendida; y el amor ha de augmentar el dolor, lastimado. Así caminaba por la penitencia el Padre San Augustin, moviendose con estos dos passos de amor, y de dolor, quando le decia à aquella summa Bondad lastimado: *Amore amoris tui facio istud, recolens vias meas lib. 2. nequissimas, in amaritudine Confessionis recogitationis meae, ut dulcescat mihi dulcedo non fallax, dulcedo felix, & secura.* (8) Por el amor de tu amor, pienso dolorosamente, con la

la amargura de mis pecados todos los que he cometido, para que me endulze aquella dulzura no engañosa, sino felizmente segura. De manera, que el penitente ha de procurar andar este camino, llorando doloroso lo que ha perdido, y lo que las culpas le han quitado; y amando tierno lo que busca. En lo que llora perdido, està el dolor, y en lo que busca amante, el amor; y ha de procurar sentir el robo, que hizo la culpa, amando lo q̄ siénte robado. Preguntóle Christo à la Magdalena, por lo que buscaba, y por lo que lloraba: *Mulier quid ploras? Quem quaris?* Dos cosas, dice Hugo, que le pregunta; vna por lo q̄ llora, y otra por lo q̄ busca: *Duo, quid ploras? quem queris?* No llora la Magdalena por lo que busca? Si. Pues por que, si es vno lo que busca, y lo que llora, le pregunta por dos cosas? Porque el afecto de la Magdalena tenia dos passos, el vno de dolor, y el otro de amor; y con el del dolor lloraba lo perdido: *Tulerunt Dominum meum:* Y con el del amor buscaba lo que le avian quitado. Causabase el llanto doloroso de lo que buscaba, dice Santo Thomas: *Tom. V.*

Ploratus ex desiderio inquisitionis causabatur: Y daba vn passo el dolor, cōque sentia lo perdido, y otro el amor, con que buscaba lo que el dolor lloraba perdido. De estamano andaba como el q̄ quiere coger la rosa, apartando las espinas; q̄ fuele llevar la mano, acompañada del dolor, y del amor; del dolor, que causan las espinas; y del amor, a que combida la Rosa. Que otra cosa es lo que busca el penitente, quando se confiesa, sino à Christo, que es la flor de los campos? *Ego flos campi.* (9) *Què son los pecados sino espinas, como dice Hugo! Per spinam peccatum.* (1) *Hug. in Psalm.* Estos son los que impiden el coger esta perdida flor. Para gozarla, es menester, que el pecador de vn passo de dolor, y otro de amor; de dolor, que aparte las espinas de la culpa; y de amor, que de à gozar la Rosa; de dolor, que mire à apartar las espinas de la culpa; y de amor, que tire à coger la Rosa, que impide la espina del pecado; de dolor, que sienta la herida, que causó la espina del pecado; y de amor, que de à gozar lo que impidió la espina.

Acompañe, o alma mía, à el dolor el amor. Duelete de

de aver ofendido à vn Dios, que siempre te ha amado, à vn Dios, que quando le hazias el mal, te estaba previniendo el bien, à vn Dios, que quando le olvidabas en la ofensa, se acordaba de ti, no para executar justicia, sino para vsar de misericordia, à vn Dios tan bueno, que quando le hazias la ofensa, sufría el agravio, à vn Dios, que se mostraba para ti mas bueno, quando tu te portabas mas malo, à vn Dios, que quando tu le entrabas la lanza por el pecho, apartaba del tuyo su espada, à vn Dios, que era para ti todo misericordias,

(1) quando tu eras todo miserias. Considera à el Principe Jonathàs herido en los campos de Gelboè; y oye à David, para tu enseñanza:

(2) *Doleo super te frater mi Jonathanha decore nimis, & amabilis super amorem mulierum.* (2) Tengo dolor, ò hermano mio Jonathàs, por tu hermosura; y porque eres amable sobre todos los amores. Què es esto, David? Què ha de ser? Vn dolor junto con vn amor: vn dolor, que nae de lo que amo; y vn amor, que me haze doler. Què es lo que considera David? A vn Señor ofendido, quando era digno de ser a-

mado. Pues què mucho, que viendo las ofensas, manifeste dolor; y viendo la bondad del herido, explique amor? Esto es lo especial del dolor, y del amor, dice el Abulense: *David Abulense. Specialius plangit Jonatham, 2. Reg. quia specialiter eum diligebat, 1. cap. & dicit, doleo super te.* (3) Eniq. 57. que estuvo lo especial del dolor? En el amor. Y en què estuvo lo especial del amor? En el dolor. De forma, que lo especial del dolor nacia de lo especial del amor; y lo especial del amor de lo especial del dolor: porque se dolía amando, y amaba doliendo. Considera aora, ò amado penitente mio, à tu Dios, no en los montes de Gelboè, sino en el Solio de su elevada Magestad. Mira aquella hermosura, aquella Bondad digna de ser amada sobre todo amor: *Super omnem amorem*: Y mirala herida con tantas culpas, y agravios, que le hizieron tus manos. Mira aquella cabeza con las espinas de tus pecados, aquellos ojos quebrados con las ceguedades de los tuyos, aquellos labios de negridos con la sangre, por tus palabras, aquellas manos rotas con las obras de las tuyas, aquellos pies llagados con los passos, y tropie-

tropiezos de los tuyos, y aq̄ el corazon pasado con la lanza de tu ingratitud; y ve tãas como te dueles amando; y como amas doliendo. Miralo bien, y verãas como le dizes: *Doleo super te*: Due lome, Señor, y Principe Soberano, porque te veo ofendido, siendo digno de ser amado: *Amabilis super amorem*. Due lome, porque ofendi la Bondad de tu hermosura con la fealdad de mi culpa, la Bondad de tu sabiduria con mi ignorancia, la Bondad de tal Padre con la malicia de tal hijo, la Bondad de Criador con bolverme à la criatura, la Bondad de Legislador con el quebranto de la Ley; que esto serã caminar con dolor, y con amor por el camino de la penitencia; con dolor, que ame, y con amor, que se duela.

Mirale bien à la cara. Y para que te muevas con dolor, y con amor, oye à David:

(4) *Respice in faciem Christi tui.* (4) Mira à la cara de Cristo Dios, y Hombre. Y que, pregunto, he de ver en su rostro? Lo que padeciò, por que yo no padecièsse, dice

(5) Hugo: *Vulnera pertulit, ne nos percuteremur.* (5) Que se mira en lo que padeciò? Tu culpa, y su amor. Tu cul-

pa te moverã à dolerte, y su amor à amarle. Por esto dice, que le mires à el rostro; para que en lo que padeciò, veas tu culpa, y te duelas; y en el fin, con que lo padeciò, mires su amor, y le ames. Mas, ò dolor! Que mirando los pecadores este Divinissimo rostro, no andan por el camino del dolor, y del amor! Esto es lo que llora la penitencia, camino de Sion: *Via Sion lugent.* Llora, porque puestos los penitentes en la presencia de este rostro, que tiene motivos de amor, y de dolor, motivos de amor en las ofensas sufridas por el hombre, y de dolor en los pecados, que causaron las ofensas, no se dueñen. Llorò Jeremias; porque los hombres puestos à su cara, no se dolian: *Afacie mea non dolebitis.* (6) Que es motivo de llanto el que se vea vn rostro, que mueve à dolor en lo padecido, y à amor en lo obrado, y no se duela el que lo mira. Llora el camino: *Via Sion lugent*: Porque mirando vn rostro, q̄ llevò bofetadas, y sufrió salivas, no ay quien tenga dolor: *Non dolebitis.* *Via Sion lugent.* Llora: porque mirando vn rostro, que punzaron espinas, no ay quien

llere pecados: *Non dolebitis. Vig Sion lugent.* Llorá, porque no ay quien puesto delante de su Criador, y mirando la Bondad, ame; ni quien mirado la malicia en las ofensas del rostro, se duela: *Non dolebitis. Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Ya confidero, que me dirás, que no puedes tener el amor tan puro, para que acompañe á el dolor. Mas tambien te digo, que lo puedes tener imperfecto, para que por medio del Sacramento te hagas contrito, procurando vn sobrenatural motivo, que levante el dolor. Procura dolerte en la confesiõ, del pecado, por la gracia, que perdiste; por el infierno, á que te condenaste, y por la Gloria, de que te privas; que esto es atrición con motivo sobrenatural, que justifica á el que se confiesa, por virtud del Sacramento, como dice el Concilio de Trento: porque ya que no te duelas de la culpa, por la Bondad ofendida, que es amor doliente; te debes doler de ella, por los bienes, que has perdido, de vn Dios agraviado, que es dolor de vn amor imperfecto. Considerando David á el Rey Saül, bien ofendido,

en medio de vnos Montes, levantò ja voz, y dixo á las hijas de Jerusalen estas palabras: *Filia Israel super Saul flete.* Hijas de Israel, doleos, y llorad sobre vuestro Rey. Como si dixera: sentid las ofensas, doleos de los agravios hechos en su persona. Y veamos, porque motivo? Potq̃ por la ofensa hecha perdian el vestido, con que las adornaba, y el ornato, con que las enriquecia:

Qui vestiebat vos Coccino in delitijs, qui preparabat ornamenta aurea cultui vestro. (7)

Doleos, les decia, ya que no por su Bondad, por lo que aveis perdido de adorno, y de gala con tu ofensa. Exortabalas David á el llanto de amor imperfecto, para que que sintiesen los agravios de aquel Monarcha, mirando lo que avian perdido, por agraviado. Ay! O almas, hijas de Israel! Mirad á vuestro Rey, á vuestro Señor, y á vuestro Criador, agraviado á ofensas de culpas; y doleos: *Filia Israel super Saul flete.* Doleos, por que aveis perdido la gracia, que os adornaba, y os enriquecia. Doleos, porque por desnudas aveis quedado feos. Doleos, porque aveis ganado vn infierno; y perdido vna Gloria. Doleos, por

ya no teneis el pã quotidiana no, con que os alimentabais como lo hazia aquel hijo Prodigio, moviendose en su dolor con el motivo de la falta de este pan: *Quanti merenarij in domo Patris mei abundant panibus!* (8)

(8) Luca. 15. v. 17.

La razon de esto es: porque para que el penitente ande por el camino de la penitencia verdadera, y fructuosa, es menester, que en el dolor mire á Dios, como digno de ser amado; que en tonces va acompañado de amor perfecto, que se llama contrición; o que mire á Dios, digno de ser temido, por lo que dá de pena, y quita de Gloria; que será amor imperfecto, que haze atrición. Quando por ninguno de estos dos lados mira á Dios, sino se mira á sí, no hallará camino de penitencia. De Esaù dice el Apóstol, que no hallò su dolor lugar de penitencia, aun que lo buscò con lagrimas:

(9) *Ad Hebr. 12. v. 17.* *Non enim invenit penitentiae locum, quamquam cum lacrymis exquisisset eam.* (9)

Porque, pregunta mi Angelico Doctor, no hallò Esaù lugar de penitencia á su dolor? No le halla el que se duele? Así lo dice Dios por Ezechiel: *Convertatur à vijs suis, & vivat.* (1)

(1) Ezech. 18. v. 22.

Pues como ay dolor, y no halla lugar? Porque no miraba Esaù en su dolor por ningún lado á Dios. Pues que miraba, quando se dolia? Solo la perdida de su hacienda en lo vendido, y en lo robado: *Non dolebat, dice Santo Thomàs, de peccato venditionis, sed de damno ad Hebr. perditionis.* (2) Y como á su dolor le faltaba el motivo 3.

(2)

sobrenatural; porque no miraba, ni con dolor de contrito, ni atrito, á Dios, sino la perdida de lo temporal, por esto no hallò lugar de penitencia su dolor: *Non invenit penitentiae locum.* Quando pues, penitente mio, hallarás el camino de la penitencia? Quando andarás por el; si tu dolor no mira á Dios, como bueno, y digno de ser amado, ni como digno de ser temido; sino lo temporal, y su perdición? Si te dueles de la perdida de la hacienda, de la perdida de la honra, o de otras cosas semejantes; como ha de hallar tu dolor camino de penitencia; aunque le busques con lagrimas? Esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.*

Oye á el Rey Saül, y verás, porque llora, y con quanta razon llora: *Non est qui vicem meam doleat ex vobis.* (3)

(3)

1. Reg. 22. v. 8.

his. (3) No ay, dice este Rey, entre vosotros, quien se duela de mi agravio. Que agravio padecia este Rey; de que no se duelen los vasallos, contra quien se quexa? El de aver hecho pacto su hijo con David: *Filius meus fedus iniecit cum filiis suis.* Consideradose Saul Rey, y agraviado de su proprio hijo, por el pacto hecho con David, sin mirar à la razon de Padre; y viendo, que los vasallos no se dolian de esta ofensa; se quexa clamoroso, diciendo: *Non est qui vicem meam doleat ex vobis:* Quexome, de que entre vosotros no ay quien sienta mi ofensa, ni se duela de mi agravio: por que es dolor mirar ofendido à un Rey, sin que aya quien se sienta. O hombre! O penitente! O hijo de Adan! Què es Dios? Me diràs, q̄ tu Rey. Como se halla? Ofendido. En què consiste la ofensa? En que tu, siendo su hijo, has hecho alianza con el Demonio; y no te dueles. Esto es lo que lora el camino de Sion, viendo ofendido à este Rey: *Vig Sion lugent.* Lloras; porque no te dueles, y no caminas por el camino de la penitencia: *Et quod non sint qui veniant.* Lloras; porque siendo

hijo, no has mirado la razon de Padre: *Vig Sion lugent.* Lloras; porque por ningun lado lo mira tu dolor, ni como Padre, que es digno de ser amado, ni como Rey, q̄ es digno de ser temido, *Vig Sion lugent.* Lloras; porque aviendolo agraviado, no sientes las ofensas, ni te dueles de los desacatos: *Vig Sion lugent.*

Mas por si quisieres sacar el dolor, que te haga para con Dios acepto, sera bien, que acudas à el atylo de la Reyna de los Angeles en su Rosario Santissimo, por cuyos ruegos lo conseguiràs. Habla Salomon en los Proverbios, de esta gran Reyna, y dice: que el que la hallare, sacará salud del Señor: *Qui me invenerit, habet salutem à Domino.* (4) Cayetano dice, que hallará en Dios benevolencia: *Educet benevolentiam à Domino.* Cayet.

(5) La dificultad està en como se sacará. El Cardenal Hugo dice, que la sacará como de pozo: *Tanquam de puteo.* (6) Como se taca el agua del pozo? Con vna vna cuerda. Pues el que quiere sacar la penitencia, que haze à el alma benevola, lleve à el Pozo, q̄ es Maria, y entre el Rosario, que es la cuerda, con que la sacará,

(4)

Prober. 12.v.2.

(5)

Cayet.

(6)

Hugo.

bie.

(1)

Exced.

12.v.2.

22.

CO-

como lo dirà el caso siguiente.

Contome vn Sacerdote, que despues de aver tenido vna amistad incestuosa por algunos años, donde ni respetaba à la sangre, que debe correr con respeto, como propria, por las venas; y despues de averse ordenado de Sacerdote con prevenciones tan pecaminosas; y despues de aver intetado por dosvezes dar muerte à su Padre, vna por medio de vn veneno, y otra por el de vn asafino; y despues de averido, qual otro Cain, vago por el mundo, y qual otro Prodigio, de la casa de su Padre; y despues de averse arrojado por dos vezes à el rio con animo de ahogarse en las aguas, logrando, averlo socorrido el Señor, por medio de vnos caminantes, que lo sacaron de las olas; y despues de averse hechado vn lazo à el cuello, qual otro Judas, para ahorcarse, y socorrido Dios, por medio de vn Christiano, que, ya pendiente, le cortò la soga; abrió los ojos para co-

nocer tales maldades, y se recogio à vn Monte penitentes; a quien admirado le hize esta pregunta: que buenas obras son las que vsted à hecho en medio de las malas, que me ha dicho? Solo (me respondió) el aver rezado el Rosario de la Virgen: porque en medio de mis desesperaciones, nunca le dexè. Conoci, que esta era la cuerda, con que sacò la penitencia, de Dios, y del Pozo del Virgen. Porque quien, ò Reyna, ò Madre, ò Señora, llega à ti, como à Pozo, que no saque aguas, para llorar las culpas? Quien, poniendo en tus manos el Rosario, no saca arrepentimiento? Acudamos, ò alma mia, à este Pozo, para que saquemos dolor, y amor, con que formemos vn camino penitente, y amoroso, por donde podamos llegar à aquella amable Sion de la Gloria, y gozar aquella solemnidad eterna, llorando las culpas, para merecer la gloria: *Ad quam nos percat Deus*



LLAN=